

OLVIDOS QUE MATAN

¿Qué pasaría si te levantas una mañana y no recordarás dónde estás? Quizás al principio te agobies, pero al final te recuerdas y piensas que ha sido una tontería.

Pero, ¿y si al día siguiente decides ir a comprar y al volver a casa no recuerdas dónde vives? Esto ya te está preocupando más, pero no quieres darle importancia porque al final te terminas acordando.

No sabes qué te está pasando, pero no quieres preocupar a nadie.

Cuando esto empieza a pasar más y más, es la gente de tu alrededor la que se da cuenta, sobre todo tu familia, y ahí es cuando te diagnostican Alzheimer. Sí, aquella enfermedad que se ha comido cada recuerdo bonito de tu vida, cada risa, cada momento...

¿Cómo deberías de sentirte si la persona que más quieres en tu vida no se acuerda de ti?
¿Sí la persona por la que darías la vida una y mil veces no sabe quién eres?

Y tú estar ahí, viéndola, queriéndola, triste, no puedes más con el dolor de no poder hacer nada.

Viendo cómo cada día que pasa ella está peor y cómo cada día de lo que queda de lo que se podría (llamar vida) lo pasa peor.

Tiene tan solo 53 años, tiene un marido que habría hecho lo que sea, cualquier cosa sin pensarlo por ella, tiene tres hijos que la necesitan, necesitan una madre, y tiene nietas y nietos, algunos la conocieron estando bien, otros no tuvieron esa suerte.

Y así murió, ahogada en recuerdos desvanecidos. Y estarás pensando, vaya historia más triste... ¿Por qué todo el mundo cuenta las historias felices y nadie las tristes? La vida no siempre tiene un final feliz.